

# Reconstrucción de México, en proceso

**Responsabilidad social empresarial.** Después de los sismos que afectaron a diferentes ciudades de México, para muchos de nosotros, septiembre ya no solamente es el mes patrio, desde hace un año se convirtió en el mes de la solidaridad, y muestra de lo anterior es que siguen los trabajos de reconstrucción en diferentes comunidades en zonas vulnerables del país

## 1,000 mdp bien usados en casas

J. Francisco de Anda Corral  
EL ECONOMISTA

ELSA MELÉNDEZ y los 10 miembros de su familia tienen un año viviendo en medio de fango y hedor, en el barrio de Santa Cruz Acalpixca, en Xochimilco. El sismo del 19 de septiembre del 2017 dejó en pie su vivienda, de por sí humilde y desvencijada, pero abrió notorias grietas en el suelo y levantó el piso, por donde se cueplan las aguas negras del drenaje, roto también por el terremoto y sin mantenimiento, y cada vez que llueve tienen que abandonar la casa porque se inunda.

El día del temblor abandonaron la vivienda y sus pertenencias; se mudaron a un tejabán y a una camioneta van de los años 80, descompuesta, que les sirvió de refugio. El delegado de Xochimilco, Ave-lino Méndez, recorrió el barrio, le dijo a Elsa que su casa era habitable: “Nomás échele el piso y todo está bien”, recuerda, y la dejaron fuera de la reconstrucción.

Elsa es ama de casa y empleada doméstica, junto con su esposo Javier, un hombre que trabaja como chofer de un microbús, se hace cargo de su madre, y cuida de sus nietos porque los padres trabajan; todos viven al día, como la mayoría de los habitantes de ese barrio.

La vivienda actual de Elsa y Javier, construida con block y techumbre de asbesto, la integran dos habitaciones que muestran las paredes derruidas. La estancia es a la vez cocina, comedor, oratorio, estudio y almacén. Desde su nicho de madera y paredes de cristal, un crucifijo al que llaman Papá Dios, que se mantuvo en pie tras el temblor, preside la vivienda, un trinchador metálico con marcas de moho, un par de mesas con las patas carcomidas por la humedad, un sillón viejo; un juego de sala, emplayado con plástico y encaramado en otros muebles para protegerlo del agua, es lo más nuevo que se percibe en la casa. La otra habitación es el dormitorio, donde el hacinamiento es evidente.

“La gente nos dice que vivimos como marranos”, cuenta Elsa, al tiempo que se le corta la voz; “y no es que nosotros queramos vivir así, pero el gobierno en vez de ayudarnos nos pone trabas. No se imagina lo que es vivir así”, se lamenta,



La familia de Elsa Meléndez estrenó casa en uno de los barrios menos atendidos tras el sismo del 2017. FOTO EE: J. F. DE ANDA

tratando de ocultar las lágrimas.

### SOLIDARIDAD EMPRESARIAL

Una luz al final de ese túnel de miseria apareció en la vida de esta familia con la llegada de la organización Échale a tu Casa, que con fondos del fideicomiso Fuerza México, que lidera el Consejo Coordinador Empresarial y al que se han sumado prácticamente todas las grandes y medianas empresas del país, acudió en su auxilio y le construyó una nueva casa que estrenó el pasado 15 de septiembre.

“La pobreza urbana es más contrastante que la rural; el sismo sólo hizo que aflorara la fractura social”, asegura el doctor Francesco Piazzesi, especialista en políticas para el desarrollo y director general de Échale a tu Casa, organización en proyectos de autoconstrucción de vivienda e intervención social en comunidades apartadas y rurales, que está construyendo 120 casas en Xochimilco que, como la de Elsa, quedaron marginadas en los censos de reconstrucción tras el sismo.

Las viviendas, explica Piazzesi, están construidas con adoblock, un material térmico y ecológico que se fabrica *in situ*; miden alrededor de 56 metros cuadrados, están cimentadas para construir un segundo piso y, adaptadas a las necesidades de cada familia, cuentan con Certificado Único de Vivienda y un seguro por tres años contra vicios ocultos. Trabajadores de la comunidad participan en la fabricación del material y en la construcción de

las casas y reciben un salario por ello.

El trabajo de esta organización no termina con la construcción de la vivienda, indica Piazzesi; “las 120 familias que vivirán en estas casas conformarán un núcleo comunitario en el que trabajarán juntos proyectos de salud, educación, violencia intrafamiliar, cuidado del medio ambiente, entre otros, a partir de sus necesidades”, ya que el espíritu del fideicomiso y las organizaciones aliadas es que la reconstrucción sea integral, “que se reconstruya la vivienda junto con el tejido social”, indica Alejandra Kuri, directora del fideicomiso Fuerza México.

A casi un año de la tragedia, Fuerza México ha logrado sumar 1,000 millones de pesos que se están aplicando en 85 municipios de ocho estados de la República, para construir o reconstruir 4,800 viviendas, 14 escuelas, cuatro mercados y algunas clínicas que van a beneficiar de manera directa a 40,000 mexicanos y a reanimar a las comunidades, detalla Kuri.

La directora de Fuerza México destaca que al cabo de un año y medio de los sismos, el fideicomiso habrá contribuido a reconstruir 8% de las viviendas con daño total en todo el país. Señala que este plazo es insólito, ya que en otros países la reconstrucción comienza al año de la tragedia, y que esto es gracias a la suma de esfuerzos de millones de mexicanos y de las empresas que han confiado en la eficiencia y estricta transparencia que ha demostrado Fuerza México.

🗣️ **La pobreza urbana es más contrastante que la rural; el sismo sólo hizo que aflorara la fractura social”.**

**Dr. Francesco Piazzesi,**  
director general  
de Échale a tu Casa.

**40,000**  
**MEXICANOS**  
son beneficiados por  
el fideicomiso Fuerza  
México.

**4,800**  
**VIVIENDAS**  
reconstruidas.

**120**  
**CASAS**  
construidas en  
Xochimilco.